

12. Joaquina de Donato *

El Imperialismo Norteamericano: Pasado, Presente y Futuro

ABSTRACT

La presente reseña corresponde a la obra de Elier Ramírez Cañedo y Esteban Morales Domínguez (Coor), *El Imperialismo Norteamericano: Pasado, Presente y Futuro*; La Habana, Ruth Casa Editorial, 2014, 287 páginas.

Los Estados Unidos dedican ingentes recursos materiales y humanos (...) a estudiar nuestra región latinoamericana y caribeña. El conocimiento producido les resulta extremadamente útil para sus objetivos de dominación. Sería entonces pueril que los latinoamericanos y caribeños nos dedicáramos a ignorar las realidades que han caracterizado hasta nuestros días el imperialismo norteamericano (...) y sus continuas modernizaciones en función de mantenernos, por un lado, colonizados económica, política y culturalmente; por

*otro, en guerra constante de neocolonización.*¹

Los propósitos de la presente compilación son sugeridos en el citado párrafo del prólogo. Escrito por los coordinadores Elier Ramírez Cañedo y Esteban Morales Domínguez, con él se procura exponer los objetivos que guían la selección de artículos. No solamente buscan colaborar a los estudios sobre el imperialismo norteamericano, sino además concientizar y descolonizar la mente del lector.² Y al mismo tiempo ofrecer, desde las ciencias sociales, la alternativa de un pensamiento crítico y antihegemónico.

A pesar de estar integrado por diversos investigadores correspondientes a distintas nacionalidades y áreas de las ciencias sociales y económicas, el volumen se destaca por su unidad de contenidos. Los distintos capítulos recorren dos temáticas generales desde distintos ángulos. Por un lado, los mecanismos de dominación utilizados por los Estados Unidos desde los primeros momentos de su independencia (1776) hasta la actualidad. Por el otro, la continua referencia al tiempo presente como el punto álgido del lento declive del poderío norteamericano como superpotencia indiscutida.

Siendo así, correspondería enmarcar a *El imperialismo norteamericano: pasado, presente y futuro* dentro de la postura historiográfica *declinista*, la que sostiene que, precisamente, desde la década del

¹ Elier Ramírez Cañedo y Esteban Morales Domínguez (Coor), *El Imperialismo Norteamericano: Pasado, Presente y Futuro*; La Habana, Ruth Casa Editorial, 2014, página 13.

² Ídem, página 14.

* Carrera de Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

setenta del siglo pasado, Estados Unidos se halla inmerso en una irreversible decadencia. Reflejo de ello es no solo la incapacidad de mantenerse como única e indiscutida potencia económica en un escenario internacional guiado por una nueva dinámica multipolar, sino también sus cada vez más agresivos avances en el plano militar. Sin mencionar el deterioro de su postura (y discurso) aislacionista a partir de la Guerra de Vietnam, sello con el que desde fines del siglo XVIII habían justificado sus decisiones en materia de política exterior.

En este sentido, si bien los autores que componen el *dossier* hacen continuas referencias a su posicionamiento historiográfico, es sugerente como sus respectivas nacionalidades parecen jugar un rol determinante en agregarle ciertas connotaciones políticas a la interpretación. Mientras autores como James Petras (Estados Unidos) o Piero Gleijeses (Italia) neutralizan su discurso mediante un desarrollo descriptivo de los síntomas que dejan entrever la irreversible crisis hacia donde se encaminan los Estados Unidos, los académicos pertenecientes al ámbito latinoamericano, como Atilio Borón (Argentina) o los coordinadores Elier Ramírez Cañedo y Esteban Morales Domínguez (Cuba) cargan dichos elementos con implicaciones políticas sobre el futuro de sus respectivos países. Así, la noción de “declive” es utilizada como expresión de la posibilidad de que emerjan condiciones revolucionarias en América Latina y el Caribe que echen por tierra el modo de producción capitalista. Para tal fin, Borón y Ramírez Cañedo se proponen la tarea de

concientizar acerca de la imperiosa necesidad de una América unida (constantemente referida como “Nuestra América”) como medio para protegerla contra las embestidas del agonizante (aunque aún poderoso) imperio estadounidense. Una línea de continuidad entre Simón Bolívar, primer artífice para Ramírez Cañedo de la “América Unida”, y Hugo Chávez, también es trazada por estos dos autores.

El volumen colectivo está organizado en tres secciones diferenciadas. La prosa es amena y en líneas generales se utilizan pocas notas al pie. Cuando las hay suelen referir a la bibliografía consultada. La primera sección, “Trípode” reúne ocho de los diez artículos que componen el libro. Ordenados cronológicamente, buscan lograr una imagen de unidad sobre los contenidos a exponer: las características, causas y consecuencias del imperialismo norteamericano. El primero de ellos, “La miseria a nombre de la libertad”, elaborado por Elier Ramírez Cañedo, recorre los intentos de los Estados Unidos desde los primeros momentos de su independencia en 1776 por evitar la emancipación de las colonias en América Latina y el Caribe. Buscando desterrar el conocido mito del Destino Manifiesto de los Estados Unidos, Ramírez Cañedo señala las distintas tácticas empleadas por el recién formado gobierno estadounidense para oponerse a las revoluciones independentistas que caracterizaron la primera parte del siglo XIX. Exaltando la figura de Simón Bolívar como prócer que combate solitariamente a los “Padres Fundadores” en pos del ideal de una “América Unida”, el autor busca

despertar una conciencia crítica sobre la situación de neocolonialismo que envuelve a los países latinoamericanos y a la necesidad de seguir adelante con las ambiciones trazadas por Bolívar como único medio a través del cual se conseguirá la independencia verdadera.

El segundo artículo, de Piero Gleijeses (Italia) aborda la construcción de los propios Estados Unidos sobre el mito de su “excepcionalismo”. Señalando distintos hechos históricos, el autor busca dar cuenta del hiato existente entre la fantasía estadounidense sobre la libertad y la justicia, y la realidad de sus acciones. La construcción de un consenso a prueba de error, basado en las asumidas buenas intenciones de los Estados Unidos hacia el escenario internacional, y la falta y manipulación de la memoria histórica, son los elementos claves que explican, para Gleijeses, la perpetración del mito.

Los siguientes tres artículos corresponden a Esteban Morales Domínguez. Desde su campo de especialidad (el autor es doctor en ciencias económicas), aborda esquemáticamente cuestiones tales como el surgimiento de la economía imperialista en el siglo XIX, la formación del Complejo Militar Industrial en el siglo XX y el racismo estructural de la cultura estadounidense. Los dos primeros artículos se complementan a la hora de evidenciar los cambios que viene sufriendo el modo de producción capitalista a partir del neoliberalismo y como las soluciones esbozadas hasta la fecha no han sido lo suficientemente eficientes para detener el progresivo e irreversible declive en que se ve envuelta la economía capitalista y su

principal bastión; los Estados Unidos. En el tercer y último capítulo, Morales Domínguez se enfoca en describir las idas y venidas del gobierno en su tratativa de deshacer (en algunos aspectos) la institucionalización del racismo que perjudica la imagen del país hacia el resto del mundo.

A continuación, un breve capítulo de Oscar Ugarteche y Ariel Loyola Rodríguez quienes elaboran un estado de la cuestión sobre la economía estadounidense luego del colapso sufrido en el 2008.

Síntesis de un libro abocado a la misma temática, el siguiente escrito pertenece al argentino Atilio Borón. “El papel de América Latina y el Caribe en el tablero de la geopolítica mundial” describe los síntomas (crisis económica, pérdida de alianzas en el plano internacional, uso exacerbado de su capacidad militar) que dan cuenta del irreversible declive de los Estados Unidos como superpotencia imperialista. En consecuencia, para Borón, asegurar su dominio sobre su “patio trasero” se convierte en una de las principales prioridades del Pentágono como forma de mantenerse en una posición ventajosa respecto a las emergentes potencias internacionales (en particular Rusia y China). Al igual que Ramírez Cañedo, Borón busca mostrar como las condiciones materiales lentamente se van dando para que América Latina y el Caribe logren su segunda y definitiva independencia.

Finalmente, James Petras en “Obama: refundando el Medio Oriente” elabora una breve descripción del control que mantiene Estados Unidos sobre el Medio Oriente y

como sus intereses están constantemente decidiendo el futuro político de los países de la región.

La segunda sección de la compilación “Visiones” está compuesta por un único escrito de Robert Austin Henry. En él se recorre el nacimiento de Gran Bretaña como potencia imperialista en el siglo XIX y la relación que ésta elabora hacia una de sus principales colonias: Australia.

El libro finaliza con la sección “Linterna” con un trabajo de Luciano Vasapollo en el cual se deja constancia sobre la crisis sistémica que vive en la actualidad el capitalismo, cuyo principal síntoma es la financiarización de la economía. El autor destaca como el momento presente vive a nivel económico un “keynesianismo del privado”, es decir, un intervencionismo estatal abocado a sostener a los causantes de la crisis financiera; los bancos. Y que interviene no en pos de sanear la productividad sino meramente el sistema financiero. Esto lleva a un aumento en las condiciones de explotación vigentes y de la masa de desocupados a nivel mundial. Planteado así el panorama económico, para Vasapollo, el capitalismo debe desarrollar un nuevo modelo de acumulación o perecer. Dejando este interrogante abierto, el artículo finaliza elaborando las posibilidades del surgimiento de un keynesianismo de izquierda que podría tener lugar en un hipotético futuro poscapitalismo.

Si bien en su conjunto el *dossier* ofrece un panorama global sobre el devenir histórico de los Estados Unidos como potencia imperialista, la obra presenta cierta

debilidad estructural. La lectura de los artículos se convierte, cuando no leídos separadamente, en un recorrido de altibajos entre acotadas descripciones históricas por un lado, y acusaciones y “rutas de acción” política, por otro. Percibido así, la obra adquiere cierto tono híbrido que pasa de un estado de ánimo a otro, lo cual influye a la hora de evaluar lo ameno de la lectura y la calidad académica de los contenidos. Así, la compilación cumple con uno de los dos cometidos que se propone inicialmente: contribuir a describir las características del imperialismo estadounidense. Ofrecer una lectura que incentive la descolonización de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe, en cambio, es un propósito que queda en un segundo plano. En el fondo, su principal falencia es que el cometido en sí mismo no es armónico y entorpece en lugar de colaborar a la transmisión del mensaje.

A pesar de ello, el libro es un válido aporte sobre el imperialismo estadounidense, un tema cuantiosamente analizado y discutido por autores latinoamericanos y estadounidenses desde diferentes perspectivas. Su mayor logro radica en brindar un panorama global. No solo abarca toda la historia de los Estados Unidos desde su independencia hasta la actualidad sino que también permite la construcción de sus distintas problemáticas desde los ángulos social, cultural, económico y político.

No dirigido a un público en particular e intencionalmente proponiéndose ser un libro de divulgación, salvo por algunos artículos que se centran muy específicamente en problemas económicos y que utilizan cierto lenguaje academicista a la hora de elaborarlos, es un volumen

accesible para todo aquel que desee instruirse acerca de los Estados Unidos y el imperialismo.

